



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO
DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI
A POLONIA

SALUDO DEL SANTO PADRE
ANTES DEL REGINA CAELI

Cracovia-Błonie, 28 de mayo de 2006

Antes de concluir esta solemne liturgia con el canto del *Regina caeli* y con la bendición, quiero saludar una vez más a los cracovianos y a los huéspedes de toda Polonia que han querido participar en esta santa misa. Os encomiendo a todos vosotros a la Madre del Redentor, pidiéndole que os guíe en la fe. Os agradezco vuestra presencia y el testimonio de vuestra fe.

De modo particular me dirijo a la juventud, que ayer expresó su vínculo con Cristo y con la Iglesia. Ayer me disteis como regalo el libro de las declaraciones: "No la tomo, estoy libre de la droga".

Os pido como padre: sed fieles a estas palabras. Aquí están en juego vuestra vida y vuestra libertad. No os dejéis engañar por los espejismos de este mundo.

Quiero saludar también a los becarios de la fundación Obra del Nuevo Milenio. Os deseo éxito en el aprendizaje de la ciencia y en la preparación de vuestro futuro.

Saludo a todos los representantes de las más altas autoridades de la República polaca. Doy las gracias al Episcopado polaco y a los representantes de los Episcopados de los numerosos países de Europa que han querido participar en mi peregrinación en tierra polaca.

Saludo a los profesores y a los alumnos de los ateneos de toda Polonia, representados por numerosos rectores. Doy las gracias a todos los que, de diversos modos, incluso mediante el esfuerzo de organizar los encuentros con los fieles, me han demostrado benevolencia.

Que María interceda por vosotros y os obtenga todas las gracias necesarias.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana